Movimiento de Cursillos de Cristiandad

Desde hace 53 años, este Movimiento Cristiano, invita a vivir una experiencia de encuentro con Cristo que los anime a vivir su fe como discípulos de Jesús, testigos y servidores en sus comunidades.

Cursillos para Mujeres no. 98
Del 7 al 10 de agosto.
Información con Alicia 331 489 4363

Cursillos para Hombres no. 108
Del 14 al 17 de agosto.
Información con Juan 341 117 8496

La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL
18º Domingo Ordinario

Acumular bienes es avaricia e idolatría

Las lecturas de este domingo, nos invitan a reflexionar sobre el verdadero sentido de nuestra vida. El libro del Eclesiastés nos dice que la vida es pura ilusión y san Pablo nos invita a buscar los bienes del cielo y no los de la tierra. Por su parte, san Lucas nos narra una parábola contada por Jesús acerca de la acumulación de riquezas, como contraposición al Reino de Dios.

En los tiempos que Jesús recorrió Palestina, seguramente observó que había algunos terratenientes, que actuaban como el hombre rico de la parábola, que satisfecho por el resultado de su gran cosecha, se disponía a disfrutarla en beneficio propio. La intervención de Dios le hace ver lo iluso y equivocado de sus planes.

El mensaje de Jesús es que la vida no depende de acumular riquezas, mucho menos, para uno mismo, porque esto no se ajusta a la voluntad del amor desprendido y generoso de Dios. Cuando el dinero y los bienes se ponen como objetivo en la vida, se convierten en ídolos y se les sacrifica la propia persona y la vida de los demás, especialmente de los pobres.

El riesgo de quien vive sólo para acumular bienes y pensar en disfrutarlos solamente para él, es olvidar su condición de ser hijo de un Dios Padre y hermano de todas las personas. El dinero puede dar poder, fama, prestigio, seguridad, bienestar… pero, en la medida que esclaviza a la persona, la cierra a Dios Padre y a los hermanos.

Año XXV Número 1232 3 de Agosto, 2025 Diócesis de Ciudad Guzmán
Búscanos en Internet en www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 89)

R/. Señor, ten compasión de nosotros

Tú haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche. *R/.*

Nuestra vida es tan breve como un sueño; semejante a la hierba, que despunta y florece en la mañana y por la tarde se marchita y se seca. *R/.*

Enséñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Mt. 5, 3)

R/. Aleluya, Aleluya

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

R/. Aleluya, Aleluya

Del libro del Eclesiastés (1, 2; 2, 21-23)

Todas las cosas, absolutamente todas, son vana ilusión. Hay quien se agota trabajando y pone en ello todo su talento, su ciencia y su habilidad, y tiene que dejárselo todo a otro que no lo trabajó. Esto es vana ilusión y gran desventura. En efecto, ¿qué provecho saca el hombre de todos sus trabajos y afanes bajo el sol? De día dolores, penas y fatigas; de noche no descansa. ¿No es también eso vana ilusión?

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses (3, 1-5. 9-11)

Hermanos: Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos juntamente con él.

Den muerte, pues, a todo lo malo que hay en ustedes: la fornicación, la impureza, las pasiones desordenadas, los malos deseos y la avaricia, que es una forma de idolatría. No sigan engañándose unos a otros; despójense del modo de actuar del viejo yo y revístanse del nuevo yo, el que se va renovando conforme va adquiriendo el conocimiento de Dios, que lo creó a su propia imagen.

En este orden nuevo ya no hay distinción entre judíos y no judíos, israelitas y paganos, bárbaros y extranjeros, esclavos y libres, sino que Cristo es todo en todos.

Palabra de Dios. **R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas (12, 13-21)

En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia". Pero Jesús le contestó: "Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?" Y dirigiéndose a la multitud, dijo: "Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea".

Después les propuso esta parábola: "Un hombre rico obtuvo una gran cosecha y se puso a pensar: '¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha? Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar ahí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces podré decirme: Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida'. Pero Dios le dijo: '¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?' Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
Líbranos, Señor Jesús

Líbranos, Señor Jesús
del deseo de ser alabado,
del afán de ser consultado,
del empeño en ser aplaudido,
de la aspiración a ser perfecto...

Líbranos, Señor Jesús
del afán de almacenar bienes,
del anhelo de ser rico,
del empeño en caer bien,
del deseo de sobresalir,
del ansia de darme a la buena vida, a la comodidad y el placer...

Líbranos, Señor Jesús
del temor a ser despreciado,
del temor a ser calumniado,
del temor a ser olvidado,
del miedo a ser ofendido,
del miedo a ser ridiculizado,
del miedo a ser acusado...

Líbranos, Señor Jesús
del temor a lo desconocido,
del temor a ser amado,
del temor a salir perdiendo,
del miedo a vivir en pobreza,
del miedo a renunciar a lo necesario, del miedo a fracasar...

Ulibarri. Fl.